

aquí es, que para gozar tranquilamente de los placeres prohibidos, se esfuerzan á no creer la inmortalidad de la alma, y la existencia del infierno: pero como estas verdades están estrechamente enlazadas con la demas de la religion, ellos se constituyen en la infeliz necesidad de negarlas todas, persuadiéndose falsamente que en el regazo de la incredulidad vivirán placenteros y contentos con la posesion de la felicidad brutal, por que tanto suspira su corazon corrompido.

Por tanto, padres de familia, no omitais diligencia para instruir á vuestros hijos en los principios fundamentables de la religion; porque si en otro tiempo, en que los fieles estaban en posesion pacífica de su fe, le bastaba á un niño un catecismo de la doctrina cristiana para saber lo que le obligaba creer, en los dias desventurados en que vivimos es necesario que esté impuesto en los motivos de su creencia, que le sirvan de armas con que defenderse contra los enemigos de la religion, que ponen en movimiento todos los resortes de su astucia y de su malicia, para despojar á los cristianos del tesoro inestimable de la fe.

Y vosotros, jóvenes amados, en quienes la iglesia y el estado tienen depositada toda su esperanza, escarmentad en mí. Grabad altamente en vuestros corazones las causas de mi apostasía del cristianismo. Sed agradecidos al Dios bondadoso y benéfico por el don preciosísimo de su fe divina; la que ciertamente perdereis si vuestras costumbres fueren desarregladas, si tratáreis con hombres irreligiosos é incrédulos, y si leyereis esos libros que destilan la ponzoña de la impiedad, que causa imponderables desgracias temporales y eternas. Pero vosotros sereis verdaderamente felices, si vuestras obras virtuosas fueren conformes á vuestra fe; porque recibireis aquel premio infinito y eterno, que el Dios remunerador tiene preparado para los que creen en él, y le aman de corazon.

#### CONCLUSION.

Desde el principio del mundo todas las naciones y todos los pueblos han creído la existencia de Dios; y aunque las pasiones y los vicios los hayan estraviado del conocimiento del verdadero, la razon natural les

ha persuadido, que deben honrar á la divinidad, y tributarle culto. De aquí es, que todos los pueblos ilustrados ó ignorantes, civilizados ó bárbaros, han profesado una religion, y la verdadera ha ido atravesando victoriosamente la série dilatada de todos los siglos. Ella se conservó entre los judios hasta que vino el Mesías que es Jesucristo, el que se presentó en la tierra en cumplimiento de las promesas divinas, y con todas las señales y los caracteres con que lo anunciaron los profetas.

Jesucristo enseñó esta religion con su palabra, con su vida santísima, y con los milagros que obró. Sus discípulos la predicaron despues á todas las gentes, la propagaron por todo el universo, y la confirmaron con sus virtudes esclarecidas, con los prodigios maravillosos que hicieron á nombre de su Maestro omnipotente, y con su sangre con que voluntariamente matizaron los suplicios mas crueles. Despues con el sacrificio de su vida dieron un testimonio auténtico de la verdad del cristianismo once millones de mártires en los tres primeros siglos de la iglesia, y los innumerables que ha habido en los tiempos posteriores.

Esta religion que ha sido reconocida por verdadera en todos los siglos, amada y defendida por tantos hombres de sabiduría admirable y de virtud ejemplar, es el blanco del odio mas rabioso de algunos hombres corrompidos, y devorados de una soberbia que no reconoce límites. Ellos están empeñados tenezmente en levantar sobre las ruinas del cristianismo el edificio de una filosofia falsa, depravada é inhumana. Ellos, es verdad, han conseguido el triunfo sobre corazones ya dispuestos de muchos ignorantes é insensatos; pero ¿cómo lograrán lo que no han podido conseguir en diez y ocho siglos los filósofos ilustrados de Grecia y de Roma, los judios, los paganos, los príncipes, los reyes y los emperadores que estaban sentados sobre el trono del universo?

Por último: los incrédulos atropellan é infringen la ley primera y fundamental de los estados católicos, que es el culto de la religion. Pues yo los cito ante el tribunal de la razon, y elijo por su fiscal á un hombre de toda su confianza; este es su grande maestro y oráculo Juan Jacobo Rousseau: veamos cual es su pedimento. Dice en el

*contrato social:* "Si alguno despues de haber reconocido los dogmas que la nacion cree, obra como si no los creyera, sea castigado de muerte, pues ha cometido el mayor de los delitos, ha mentido á presencia de las leyes."

Yo no pido tanto; pero sí pido, que se sujeten á esta ley fundamental del estado; pues ellos mismos convienen en que todo ciudadano debe sujetarse á las leyes: pido que no pertuben el órden público: y que pues se jactan de ser justos, no intenten despojar á los cristianos del bien que mas aman y aprecian, que es la religion: y pido tambien al Dios misericordioso los convierta, y los haga eternamente felices.

Sí, todos los cristianos animados del espíritu del evangelio que es la caridad, debémos tocar con nuestros ruegos á las puertas de la divina propiciacion, para que se abran á estos infelices. S. Pablo exortaba á los cristianos á hacer oracion por los reyes y emperadores de aquellos tiempos, que eran perseguidores de la iglesia, y nuestro Redentor murió hasta por sus mismos verdugos y pidió el perdon para ellos.

FIN.

## INDICE

### DE LAS CONVERSACIONES CONTENIDAS

EN ESTE TOMITO.

Conversacion primera. <i>Refiere Victor á Felix el suceso que dió principio á su conversion.</i>	1.
Conversacion segunda. Fundamento primero de la religion cristiana. <i>El cumplimiento de las profecias.</i>	30.
Conversacion tercera. Fundamento segundo de la religion cristiana. <i>Los milagros de Jesucristo y de sus apóstoles.</i>	60.
Conversacion cuarta. Fundamento tercero de la religion cristiana. <i>El establecimiento de la iglesia y propagacion de su fe</i>	90.
Conversacion quinta. Fundamento cuarto de la religion cristiana. <i>El triunfo de la iglesia sobre sus perseguidores y-la constancia de los mártires.</i>	112.
Conversacion sesta. <i>Discútense los motivos de la incredulidad de los judios: Conversion de Felix: Diferencia de la muerte del justo y del incrédulo; y retrato que han hecho de algunos de sus corifeos los mismos impios.</i>	130.
Conclusion.	171.

### ERRATAS.

<i>Pág.</i>	<i>Lín.</i>	<i>Dice.</i>	<i>Debe decir.</i>
37.	26.	filosofia	filosofia
67.	20.	era sido	hubiera sido
89.	21.	han contra- dicho	se han contradicho